

LUNES 23 DE MARZO

“Creyó... y se puso en camino”

PRIMER MOMENTO: Prepara tu corazón para el encuentro

Para iniciar este momento de encuentro con el Señor de la Vida, lo primero, es **preparar el corazón**. Toma contacto con tu interior, ¿cómo llegas a este momento de oración? ¿Qué siente tu cuerpo y tu corazón en este momento? ¿Qué preocupaciones llenan tu mente? Mientras te vas relajando a través de tu respiración (lenta, pausada), ve dejando en las manos del Señor todo aquello que traes en tu mente y en tu corazón. Ponte en su presencia haciendo la señal de la cruz: “En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén”

SEGUNDO MOMENTO: Pide la GRACIA que deseas alcanzar para el día de hoy .

Hazte consciente de la presencia del Señor en este momento de encuentro con Él. Sintiéndonlo cerca de ti pídele la gracia que deseas alcanzar en este momento de oración. Te sugerimos la siguiente petición: **“Señor, ayúdame a conocerte más profundamente para más amarte y seguirte mejor.”**

TERCERO MOMENTO: Lee el Evangelio según San Juan 4,43-54.

Jesús partió hacia Galilea.
Él mismo había declarado que un profeta no goza de prestigio en su propio pueblo. Pero cuando llegó, los galileos lo recibieron bien, porque habían visto todo lo que había hecho en Jerusalén durante la Pascua; ellos también, en efecto, habían ido a la fiesta. Y fue otra vez a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Había allí un funcionario real, que tenía su hijo enfermo en Cafarnaún.
Cuando supo que Jesús había llegado de Judea y se encontraba en Galilea, fue a verlo y le suplicó que bajara a curar a su hijo moribundo.
Jesús le dijo: "Si no ven signos y prodigios, ustedes no creen".
El funcionario le respondió: "Señor, baja antes que mi hijo se muera".
"Vuelve a tu casa, tu hijo vive", le dijo Jesús. El hombre creyó en la palabra que Jesús le había dicho y se puso en camino.
Mientras descendía, le salieron al encuentro sus servidores y le anunciaron que su hijo vivía.
Él les preguntó a qué hora se había sentido mejor. "Ayer, a la una de la tarde, se le fue la fiebre", le respondieron.
El padre recordó que era la misma hora en que Jesús le había dicho: "Tu hijo vive". Y

*entonces creyó él y toda su familia.
Este fue el segundo signo que hizo Jesús cuando volvió de Judea a Galilea.*

CUARTO MOMENTO: Reflexión

Jesús se encuentra en plena misión. Va recorriendo los pueblos, anunciando la Buena Noticia con signos (milagros) y palabras.

Antes había tenido un encuentro con Nicodemo, un fariseo muy conocido entre los judíos y también con la samaritana. Ahora es un funcionario de la realeza quien se acerca buscando alivio y salud para su hijo. Jesús no hace acepción de personas, no mira cargos, clase social ni profesión de quienes se acercan a Él. Pero sí está atento al CORAZÓN y sobre todo, a la FE de las personas. Para que un MILAGRO sea posible sólo es necesaria una confianza incondicional en el Señor.

Acerquémonos a Él con la humildad de quien es capaz de reconocer su necesidad (como este funcionario) y con un abandono total en las manos del Señor, para quien *“nada es imposible”* si tenemos fe.

1. ¿Cómo está tu fe en este tiempo? ¿En qué o en quienes pones tu confianza habitualmente? ¿A qué te sientes invitado/a por el Señor a partir de la reflexión con esta lectura del Evangelio?
2. Imagínate a Jesús frente a ti, contempla su rostro, su cuerpo, sus manos, sus pies... Deja que su mirada penetre hasta tu interior... ¿qué le pedirías para ti, para quienes amas, para el mundo en este momento? Pídeselo con la misma fe del funcionario del evangelio.

QUINTO MOMENTO

Termina tu oración agradeciendo al Señor por este momento de intimidad compartido con Él. Puedes rezar un Padrenuestro o terminar escuchando la siguiente canción...

<https://www.youtube.com/watch?v=PCf32PzlvHU>